

Investigación joven con perspectiva de género VI

Edición y coordinación:
Marian Blanco-Ruiz
Clara Sainz de Baranda



Investigación joven con perspectiva de género VI

Edición y coordinación:

Marian Blanco Ruiz

Clara Sainz de Baranda Andújar

Maquetación:

Jacqueline Johana Peña Cañas

Edita: Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2021

Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Edición electrónica disponible en internet en e-Archivo:

<http://hdl.handle.net/10016/33822>

ISBN: 978-84-16829-69-9

La responsabilidad de las opiniones emitidas en este documento corresponde exclusivamente de los/as autores/as. El Instituto Universitario de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid no se identifica necesariamente con sus opiniones. Instituto Universitario de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2021

Libro de Actas del VI Congreso de jóvenes investigadorxs con perspectiva de género (Getafe, 16, 17 y 18 de junio de 2021)

EDITORIAL	6
La consolidación del interés investigador joven en los Estudios Feministas y de Género	6
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIONES DE GÉNERO	8
EL FILTRO BURBUJA Y SU PAPEL EN LA POLARIZACIÓN DE LAS POSTURAS CONTRARIAS AL FEMINISMO. EL CASO DE FACEBOOK.....	9
EL FENÓMENO FEMVERTISING: ENCUENTROS Y (SOBRE TODO) DESENCUENTROS ENTRE EL FEMINISMO Y NEOLIBERALISMO	21
ACTIVISMO GORDE DIGITAL. LA GORDESFERA COMO ESPACIO DIGITAL DONDE SE ENCUENTRA EL ACTIVISMO GORDE.....	33
LA CULPA FEMENINA EN LA ERA #METOO: EL CAMBIO DE PARADIGMA DESDE LO INDIVIDUAL A LO COLECTIVO EN LAS SERIES DE FICCIÓN	43
SLASHER AL TERROR SOBRENATURAL: DOMESTICIDAD, TRAUMA Y GÉNERO EN EL CINE DE TERROR CONTEMPORÁNEO DIRIGIDO POR MUJERES	54
CIBERVIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y COVID-19: DESAFÍOS INMEDIATOS Y SITUACIÓN EN AMÉRICA LATINA	63
HISTORIA Y ARTE	73
LA MIRADA OTRA(S). CARTOGRAFÍAS, IMÁGENES, IMAGINARIOS, ARCHIVOS Y MICROPOLÍTICA DE LA MUJER RURAL EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL.....	74
BAJO EL OJO FEMENINO: MUJERES, GUERRAS Y SU PERCEPCIÓN EN EL EXPRESIONISMO DE VANGUARDIA	82
LA SEXUALIDAD FEMENINA EN LAS TERRACOTAS ERÓTICAS PALEOBABILÓNICAS	93
REMODELAR LOS GÉNEROS DESDE EL GÉNERO: OTRA PINTURA Y ESCULTURA EN LA OBRA DE ELEANOR ANTIN	101
HUMANIDADES Y FILOSOFÍA	112
ESCRIBIR EL VIH/SIDA EN FEMENINO	113
REPENSAR EL CUERPO GORDO DESDE LA FILOSOFÍA DE MICHEL FOUCAULT: BIOPOLÍTICA, DISCIPLINA Y GÉNERO	123
ÁNÁLISIS SOCIAL	135
REGULACIONES Y AGENCIAMIENTOS DE LA SEXUALIDAD ENTRE MUROS. EL CASO DE UNA UNIDAD PENITENCIARIA FEMENINA DE ARGENTINA.....	136
EL ANÁLISIS INTERSECCIONAL DENTRO DE LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS: UNA PROPUESTA TEÓRICA	145
CONSTRUYENDO UN NUEVO INTERNACIONALISMO. TRANSNACIONALIDAD FEMINISTA A TRAVÉS DE LAS PRINCIPALES MOVILIZACIONES CONTEMPORÁNEAS.....	152
PROBLEMAS DE LAS MUJERES RACIALIZADAS AFRODESCENDIENTES EN LA UNIVERSIDAD: PERSPECTIVAS INTERSECCIONALES	163
EVALUACIÓN DEL PROTOCOLO ÉTICO DE INVESTIGACIÓN CON VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO DEL PROYECTO EMPATÍA-CM DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA, ANTIEDADISTA E INCLUSIVA.....	173
LITERATURA Y LENGUAJE	181
EL CONCEPTO DE LA VEJEZ EN LA LITERATURA GRIEGA ARCAICA.....	182
DERECHO.....	191
GENERANDO UNA INTERPRETACIÓN DEL DERECHO EN CLAVE DE IGUALDAD DE GÉNERO	192

EL CONCEPTO DE LA VEJEZ EN LA LITERATURA GRIEGA ARCAICA

Secades Fonseca, María²⁰

Universidad de Oviedo
secadesmaria@uniovi.es

RESUMEN:

La vejez femenina y masculina en el arcaísmo griego es el tema de esta investigación. Con este objetivo, en este artículo se reinterpretan críticamente algunos de los poemas épicos y líricos de la antigüedad, desde la categoría "ancianidad", para desvelar qué valoración subyace sobre este ciclo vital. Además, la perspectiva de género es incorporada con el objeto de señalar los sesgos de género existentes en los diferentes paradigmas que ofrece la literatura. La poesía épica y la lírica ofrecen una mirada mirada divergente de la vejez. En general, la edad proveya se representa de un modo estereotipado, pero con variaciones a lo largo del desarrollo histórico y literario.

PALABRAS CLAVE: Vejez, poesía épica, poesía lírica, Grecia, Filosofía, Antigüedad, Género.

1. Introducción

La vejez y la muerte es uno de los tópicos propios de la literatura griega. Estos dos temas ocupan un espacio importante en los textos de la Antigüedad. Gracias a ello, podemos analizar qué concepciones de la vejez masculina y femenina han predominado en aquellas sociedades a través del tiempo. Al adentrarnos en este estudio, debemos ser conscientes de la escasa presencia de mujeres autoras o protagonistas de relatos. Las representaciones mentales que proponemos valorar en este artículo fueron elaboradas por varones, con la única excepción de la poetisa Safo de quien, afortunadamente, conservamos algunos poemas. Por esta razón, es obligado reconocer que la visión de la ancianidad que se proyectará en este estudio como propia del sentir heleno es, en realidad, parcial en tanto que, de ninguna manera, cuenta con una representación adecuada de lo que podrían ser los pensamientos de la mitad femenina de la población ciudadana y que, además, excluye la mirada de otros sujetos que, pese a habitar en Grecia, no se consideraban griegos.

Este artículo realizará un breve recorrido crítico a través de los poemas de la época arcaica. Es esta una tarea necesaria porque en el periodo comprendido entre el siglo VII y V a.C se configuran las características más destacadas del pensamiento griego que tanta repercusión tendrá sobre las sociedades occidentales (Suárez de la Torre, 2012, p.47). Analizar la literatura del arcaísmo nos permitirá mostrar y desmontar los estereotipos androcéntricos y edadistas que se naturalizan a través de los propios discursos que los contienen. Al desvelar estos prejuicios descubriremos formas de violencia simbólica que subyacen en ellos y que, aunque subrepticias, tiene consecuencias reales sobre las vidas de las personas (Molas Font, 2006, p.37-42). Estos modos esencialistas de entender la vejez modelados en el pasado aún perduran en la actualidad. Por ello, es beneficioso someterlos a examen. Deseamos que señalar este conjunto de creencias erróneas y anquilosadas, antiguas, pero aún presentes,

²⁰ Este artículo se inscribe en el marco del Proyecto de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación, titulado *Vulnerabilidad intrafamiliar y política en el mundo antiguo* y dirigido por Susana Rebores Morillo y Rosa María Cid López (Ref. PID2020-116349GB-I00).

acerca de las personas más mayores sirva, al menos, como lenitivo. Como señala el médico gerontólogo Robert N. Butler: "To ensure a reasonable place for older persons in society, we need to review some of the contemporary myths, stereotypes and distorted facts, which must be dispelled or reduced" (1989, p.140). En otras palabras, combatir el edadismo es un asunto de derechos humanos que requiere de una intervención interdisciplinar en la que la Historia de las ideas desempeña un papel destacado.

2. Sobre la vejez en la poesía épica de Homero y Hesíodo

Las mujeres y hombres viejos, lujuriosos y decadentes están presentes en la literatura desde sus inicios. La pérdida de la juventud es algo, en general, a lamentar por los poetas. Mas, junto a esta visión peyorativa de las personas mayores, coexiste un modelo más positivo. Se trata de la figura del justo consejero que encontramos representado en la épica a través de personajes como Príamo, Peleo "el anciano conductor de carros" o Néstor²¹. Estos reyes son el paradigma del ciudadano que encuentra su homólogo en la prudente madre. Es el ideal encarnado por personas que, habiendo cumplido con sus respectivos deberes determinados por el género y su posición social, han envejecido. Personajes como Hécuba o Príamo representan el linaje, la soberanía y la antigüedad de un reino sabiamente gestionado en el transcurso de una vida. Pero incluso los monarcas se abrumaban al contemplar el paso del tiempo. En este sentido Néstor declara: "mi vigor ya no es como el que hubo en otro tiempo en mis flexibles miembros. Ojalá fuera joven y mi fuerza persistiera incommovible (*Hom, Il.* 668-670). También afirma el augusto padre de Héctor:

Al joven, todo le sienta bien, aun muerto por obra de Ares y desgarrado por el agudo bronce, cuando yace: aun muerto, todo lo que de él aparece es bello. Pero cuando los perros mancillan la cabeza canosa, el canoso mentón y las vergüenzas de un anciano asesinado, eso es lo más lamentable para los míseros mortales. (*Hom. Il.* 71-76)

Una narrativa de vulnerabilidad descansa sobre las palabras de los dos soberanos, en otrora valerosos guerreros. Estos ancianos y ancianas representados en la *Iliada*, con la excepción de Néstor, aguardan en la ciudad en tiempo de guerra y, a pesar de que no intervienen con sus armas en ella y la vejez sea calificada insistentemente de "luctuosa", "ardua" y "abominable", podemos sostener que son valorados positivamente por tres razones. En primer lugar, los héroes y los demás soldados protegen a los mayores interviniendo en la guerra a expensas de sus jóvenes vidas. Héctor, sabedor de su muerte inminente, se aflige por el futuro de Troya, pero sobre todo por el de su esposa:

Mas no me importa tanto el dolor de los troyanos en el futuro ni el de la propia Hécuba ni el del soberano Príamo ni el de mis hermanos que, muchos y valerosos, pueden caer caigan en el polvo bajo los enemigos, como el tuyo, cuando uno de los aqueos, de bronceas túnicas, te lleve envuelta en lágrimas y te prive del día de la libertad. (*Hom. Il.* 450-454)

Con sus palabras, el Priámo nos informa de que entre las vidas que más estima, después de la de su esposa, se encuentran las de sus longevos padres y, en primer

²¹ Kirk, G.S. (1971) enfatiza la idea contraria, situando en un espacio marginal a los personajes ancianos en la *Iliada*. Bárbara Steinman (2002) elabora su teoría sobre la vejez en Platón partiendo de las ideas de Kirk a este respecto.

lugar, la de su madre. Segundamente, la muerte de los más vetustos durante la batalla representa, como vemos reflejado en las ya mencionadas palabras de Príamo, el lado más violento, cruel e inhumano de la guerra; la rigurosa oposición a la bella muerte alcanza en la ἦβη del valeroso hoplita²². El cadáver emasculado del excelso rey de Ilión encarna la imagen más despreciable de la conflagración. Por último, afirmamos que la vejez es respetada porque el rey de los troyanos apela a ella como único recurso para obtener el respeto del héroe, Aquiles:

Apartaos, amigos, y dejadme, mal que os pese, salir de la ciudad y llegar a las naves de los aqueos. Quiero suplicar a ese hombre inicuo y brutal, a ver si respeta mi edad y se compadece de mi vejez. También él tiene un padre de avanzada edad, Peleo, que lo engendró y crió para que fuera la calamidad de los troyanos; más es a mí a quien más dolores ha causado. (Hom. *Il.* 416-422)

Príamo, no apela a su condición de monarca para que su palabra sea considerada ante el enemigo (Muñoz González, 2018, p. 241). La única razón que puede mover a Aquiles a devolver el cadáver de un enemigo es la vejez de un padre semejante al suyo.

Pero la ancianidad no dignifica a todos los mortales en este poema. El héroe de la *Iliada* elige no alcanzarla jamás. Y con su decisión, Aquiles alcanza la gloria imperecedera, κλέος ἄφθιτον, mediante la que trasciende, al mismo tiempo, la vejez y la muerte (Pierre-Vernant, 2001, p.56-59). El modo más excelente de vida narrado en la poesía épica está desprovisto de la edad propecta. Ser viejo y ser héroe son dos caminos que se excluyen entre sí:

Mi madre, Tetis, la diosa de argénteos pies, asegura que a mí dobles Parcas me van llevando al término que es la muerte: si sigo aquí luchando en torno de la ciudad de los troyanos, se acabó para mí el regreso, pero tendré gloria inconsumible; en cambio, si llego a mi casa, a mi tierra patria, se acabó para mí la noble gloria, pero mi vida será duradera y no la alcanzaría nada pronto el término que es la muerte". (Hom. *Il.* 410-416).

No hay elección entre dos destinos contrarios: la vida de Aquiles será breve. Este ideal heroico encarnado en el hijo de Peleo y Tetis se transformará en el poema épico *La Odisea* cuya composición se considera, en general, posterior a la *Iliada*. La vejez se transforma en este relato en un bien que aguarda al héroe (Rodríguez Agradados, 1995, p.256). El paso del tiempo es afirmado por el vitalista *avant la lettre* Odiseo quien, al rechazar la inmortalidad ofrecida por la diosa Calipso, acepta la vida con todos sus ciclos vitales en lo que "podría llamarse el desprecio heroico por la inmortalidad" (Vernant, 2001, p.146). En esta nueva línea, más alejada de los ideales aristocráticos de la Edad de Bronce, la arrepentida sombra de Aquiles somete a una crítica, no exenta de ironía, el antiguo modelo (Vidal-Naquet, 2002, p.71-110): "No pretendas, Ulises preclaro, buscarme consuelos de la muerte, que yo más querría. ser siervo en el campo de cualquier labrador sin caudal y de corta despensa que reinar sobre todos los muertos que allá fenecieron" (Hom, *Od.* 488-491). Una radical nueva consideración de la vida y de la muerte se encierra tras esta afirmación, en la línea del poeta lírico Arquíloco: "Nadie goza de respeto entre los ciudadanos, después de muerto no se habla de él: preferimos buscar el favor del vivo los vivos. Lo peor siempre al muerto

²² Nicole Loraux (1975) ofrece un análisis en profundidad de la "bella muerte" guerrera en relación con la juventud.

corresponde" (133W.) o, expresado en palabras de Semónides: "No deberíamos pensar en el que ha muerto, si tuviéramos algo de cordura, más de un solo día" (2W).

Odiseo, un héroe más cercano a los ideales de las *poleis* griegas que se desarrollan en época arcaica que a los ideales agonísticos de una sociedad guerrera, regresa a su palacio, tras veinte años de ausencia y pericias, con su todavía amante esposa para continuar viviendo por muchos años²³.

Hesíodo supone un cambio abrupto respecto a los dos poemas citados. Su mirada es más negativa hacia el último de los ciclos vitales. Para el poeta, la "funesta vejez" es hija de la Noche (Hes. *Th.* 212-225) y, por ello, más próxima a la muerte que a la vida en tanto que esta es representada por la luz del sol en la poética griega. Este mal, que es la ancianidad, vino al mundo junto a la primera mujer (Op. 90-95). Cuenta Hesíodo que, en su origen, la humanidad vivía ajena a las preocupaciones y "ni siquiera la terrible vejez estaba presente" (Hes. *Op.* 113-144). Esta raza áurea, semejante a los dioses, moría dulcemente mientras soñaba (Hes. *Op.*117). Desafortunadamente, en tiempos del poeta habitaría en el mundo una triste quinta raza de hierro. Esta es la más degenerada de cuantas habrían existido porque conocen la edad proveya y, los padres, tan pronto como la alcanzan, son despreciados por sus descendientes, quienes no les procurarían ni cuidado ni el alimento. Para el cantor de Ascra, la vejez es simplemente inicua, vulnerable y caracteriza a quienes la poseen por su dependencia (Hes. *Th.* 602-605). Al igual que la mujer, para Hesíodo la ancianidad es un otro, aquello que "el" hombre nunca desearía ser; un mal inevitable

3. Sobre la vejez en la poesía lírica arcaica

La poesía lírica describe la realidad de "un mundo rico y vivo, lleno de tradición e innovación, de creatividad, de lujo y esplendor" (Rodríguez Adrados, 1985, p.124). En un contexto histórico de guerras territoriales, colonizaciones, tiranías y democracias incipientes, los poetas cantan en primera persona para expresar emociones diversas que constituyen un verdadero testimonio de las vivencias de las personas reales que integraban las recién surgidas *poleis* griegas. En este reflejo que los poemas ofrecen de su presente predomina una concepción desfavorable de la edad avanzada, más próximo a la línea iniciada por Hesíodo. Además, estas valoraciones cambian en relación con el género²⁴.

Viejos y viejas son mencionados reiteradamente en el discurso poético. Algunos de ellos son los protagonistas de sus versos. Así, Safo describe las consecuencias físicas que envejecer tiene sobre sí misma:

(De las Musas de violáceo ceñidor) hermosos dones, muchachas, ... aguda lira melodiosa. (Ha marchitado mi) piel en un tiempo (suave) ya la vejez, (blancos) se han vuelto mis cabellos antes negros, mi ánimo está apesadumbrado, las rodillas no me sostienen, las que antes eran ligeras para bailar como cervatos. (Por ello) me lamento a menudo. Pero ¿qué podría hacer? Siendo mortal no es posible escapar a la vejez. Pues también contaban de Tintono, que una vez la Aurora de brazos rosados por

²³ V. Ana Iriarte Goñi (2020, p.37-39) para una valoración del erotismo en la vida marital de estos dos personajes.

²⁴ Mercedes Vílchez (1983) analiza los campos semánticos y los epítetos que acompañan a las distintas edades o periodos de la vida humana en lírica arcaica.

amor.... Llegó hasta los confines de la tierra llevándolo consigo, a él que entonces era hermoso y joven, pero sin embargo lo alcanzó en el tiempo la grisácea vejez, aun teniendo una esposa inmortal²⁵.

La poetisa describe la transformación de su cuerpo y la tristeza que experimenta antes estos cambios que la alejan de la juventud. La autora de *Mitilene* sabe que los mortales, como Tintono, no escapan a la vejez, pero, como este mismo ser, ella alcanzará la inmortalidad en la medida en que su canto, como el de la cigarra, trascienda su efímera existencia (Rodríguez Somilinos, 2006, p.130). Menos optimista es Anacreonte al describir los efectos físicos del envejecimiento:

Canosas están mis sienes, blanca mi cabeza; ha huido de mí la juventud graciosa, están viejos mis dientes, y de la dulce vida me queda ya poco tiempo. Por eso lloro muchas veces, temeroso del Tártaro; pues es terrible el abismo de Hades y dolorosa es la bajada hasta él: es bien cierto que el que baja no sube (PMG 395).

También Teognis (1131-1132) se apena de "la amable juventud que me abandona y lloro por la llegada de la dolorosa vejez". Asimismo, Mimnermo no se muestra más esperanzado: Más poco tiempo dura, como un sueño, la juventud preciada; y la penosa y deforme vejez sobre la cabeza enseguida pende, odiosa a la vez que despreciable, que torna irreconocible al hombre y daña sus ojos y su razón al derramarse todo su cuerpo²⁶.

De acuerdo con lo expuesto, la vejez es una indeseable e inevitable disminución de facultades físicas y mentales. Poetisa y poetas son plenamente conscientes de lo inexorable de la vejez y de la muerte en la vida de los hombres y de las mujeres. El destino del ser humano, conforme a aquellos, siempre es trágico:

Apresúrase la vejez despreciable a atrapar al uno, antes de que llegue al límite; a otros mortales los destruyen lamentables enfermedades; a otros, por Ares envíalos, Hades bajo la negra tierra; domeñados, otros mueren en el mar, batidos por el huracán y el abundante oleaje, cuando ya no pueden subsistir; otros se cuelgan de un lazo, en lamentable destino. (Semon. 11-17)

En la misma línea existencialista, un desesperanzado Teognis clama: "En cuanto se ha traspasado el límite de la lozanía, al momento quedar muerto es preferible a la vida, pues muchas son las desgracias que van a afectando al ánimo" (9-16) y, consecuentemente solicita al padre de los dioses: "ojalá que sin enfermedades ni dolorosas cuitas a los sesenta años me llegue el destino de la muerte" (11). Mas positivo es, en cambio, el legislador Solón que sentencia: "que a los ochenta años me llegue el destino de la muerte" (Fr.20) y declara "a medida que envejezco incremento sin cesar mis conocimientos" (Fr. 18). Solón es, junto con Safo, el único autor del que defiende una lectura positiva de la vejez.

Tan frecuente es la cuestión poética de la decrepitud física y moral a la que tiende el ser humano, satirizada en el mito de Tintono (Miller, 1955, p. 177-178) quien, como lo dioses, deseó vivir eternamente, como la del amor del viejo hacia quienes son más

²⁵ Tomo el poema de la vejez de Safo de la reconstrucción de Gronewald-Daniel (2004), traducido por Helena Rodríguez Somolinos (2005). Una bella traducción al catalán de los versos de la poetisa en Ramón Torné Teixido (2006).

²⁶ Empleo la traducción de Emilio Suárez de la Torre (2012, p.66)

jóvenes. No obstante, el enamoramiento de una persona joven hacia una mayor solo es relatado por Safo. La poetisa aconseja prudentemente al mozo que la pretende: "Sigue siendo amigo mío y búscate una mujer más joven: pues no podré vivir contigo siendo yo más vieja" (Fr. 121). Parece que Eros es incompatible con la vejez desde la perspectiva de los poetas, pero no para quien ronda a la poetisa de Lesbos. El tema del hombre joven enamorado de una mujer mayor que él es una excepción en el pensamiento griego. Sin embargo, sí encontramos, como indicábamos, el topo del viejo enamorado de un hombre o mujer joven. En estos casos, el amado no es correspondido. Por este motivo clama Anacreonte:

Otra vez Eros de cabellos de oro me alcanza con su pelota purpúrea y me invita a jugar con una muchacha de sandalias multicolores. Pero ella, como es de la bella isla de Lesbos, desprecia mis cabellos porque son blancos y abre su boca en busca de otros (PMG 358). Y de nuevo Anacreonte, lamenta: "Oh muchacho que miras igual que una doncella, te estoy buscando y tú no sabes que eres el auriga de mi alma" (PMG 360). El viejo poeta enamorado sufre y es abandonado. Por esta razón, Teognis aconseja:

En verdad que no es algo conveniente una mujer joven para un hombre anciano, pues no obedece al timón como una barca, ni la sujetan las anclas; y con frecuencia rompe las amarras de noche y se cobija en otro tiempo. (457-460).

Conforme al cantor, un hombre de avanzada edad no tendría las fuerzas suficientes para controlar el deseo sexual exacerbado que caracteriza a las mujeres en el pensamiento griego. En este contexto, el anciano se ve a sí mismo más como una víctima que como un lascivo persecutor de mancebos. Sin embargo, cuando es una mujer mayor la que es sujeto de deseo su amor es representado de un modo diferente. En esta ocasión, se proyecta respecto ella censura y violencia. Su amor es condenado, como veremos, con virulencia.

En general, en la literatura griega hay temor hacia el amor de la mujer (Adrados, 1995, p.173), pero cuando el deseo procede de aquellas que ya no son doncellas el respeto muta en desprecio y es sometido a la crítica más despiadada. En este caso, la mujer es llamada "vieja", aunque no lo sea de hecho, e incluso "madura" constituye un insulto para ella. Una mujer, como Néobula en Arquíloco, es depreciada por dos motivos. En primer lugar, porque ya no es joven y, en segundo lugar, porque es sujeto de deseo sexual. En otras palabras, para la mentalidad griega, la mujer que ama y no es doncella se convierte en indeseable y son vertidos en ella todos los rasgos negativos, mitos y estereotipos que se atribuyen a la vejez. Dado que Arquíloco estuvo destinado en otro tiempo a casarse con Neóbula, una de las hijas de Licambes, podemos suponer que esta es, con bastante certeza, más joven que él. Sin embargo, le dedica poemas demolidores en relación con su edad:

Ya no conservas como antes la delicada flor de tu piel, pues ya se te está secando el surco y en ti hace presa (el rigor) de la maldita vejez. De tu rostro, que el deseo despertaba, se fue ya el dulce encanto. ¡Cuántos embates has debido de padecer de los vientos invernales! ¡Con cuánta frecuencia! (188W).

Se trata de un discurso violento, agrio y duro contra una mujer por razón de su aspecto físico naturalmente transformador por el transcurso de los años. El autor rechaza a la protagonista por una excesiva madurez que la convierte en indeseable. Al mismo tiempo, el poeta no encuentra inadecuado su deseo sexual hacia mujeres muchos más jóvenes que él. En efecto, a su nueva amada, caracterizada por su virginidad y la frescura de su piel, le hace saber:

¡A Neóbula que otro hombre la posea! ¡Ay, ay! pasada está, te dobla la edad, y su flor de juventud se ha echado a perder y el encanto que antes poseía, pues hartazgo (nunca tiene). Ya ha mostrado la medida de su (lozanía) esa enloquecida mujer. (242W)

Como Suárez de la Torre señala (2002, p. 174), los ataques hacia Neóbula insisten en su pasada juventud (πέπειρα, δις τόσε) y en su desenfrenado apetito sexual. Es la misma temática que encontraremos en Anacreonte y, más adelante, en las invectivas de Teócrito y Horacio, para quienes el desvanecimiento de la juventud será una excusa para rechazar a una persona en una situación erótica (Brown, 1984). Desde la perspectiva masculina, la mujer es reponsable de su envejecimiento, y por esta razón, Anacreonte pone en boca de una mujer: "He acabado legañosa y flácida por tu lujuria" (PMG 432).

La vejez es un recurso poético de los hombres para personificar en ellas lo feo, lo indeseable y lo decrepito, para el poeta: "not only is there no place for her un his life, but worse, he does not ever grant a place in human society" (Halbert Henrich, 1989, p.17).

En suma, a los cantores la vejez también la aleja del juego erótico, pero no le resta ni dignidad ni autoridad. La edad y el deseo sexual son objeto de burla y motivo de desprecio para los varones. Las mujeres que envejecen y al mismo tiempo aman, simbolizan una feminidad depravada y decadente, en otras palabras, un modelo femenino negativo. Un físico decrepito y unas inclinaciones sexuales definen a la mujer que ha comenzado a envejecer.

4. Conclusiones

En este artículo hemos analizado vejez femenina y masculina en el arcaísmo greigo. Con este objeto han sido reinterpretados algunos de los poemas de la Antigüedad desde la categoría "ancianidad" para desvelar qué valoración subyace sobre esta etapa de la vida en el pensamiento antiguo. Además, ha sido incorporada la perspectiva de género para señalar los sesgos existentes en los diferentes paradigmas de ancianidad.

La poesía épica y la lírica nos ofrece una mirada divergente del último de los ciclos vitales. En general, la edad propecta se representa de un modo homogéneo y estereotipado pero que presenta variaciones a lo largo del desarrollo histórico y literario. No obstante, podemos afirmar que la construcción de la vejez se realiza principalmente de dos maneras. Por un lado, como el reflejo del paso del tiempo inevitable en el ciudadano o ciudadana ejemplar. En este contexto, la vida de la persona mayor sigue siendo digna y respetada por los más jóvenes. Como ejemplo prototipo podemos mencionar a personajes de la épica como Príamo, Néstor, Hécuba, Penélope u Odiseo. Por otro lado, la ancianidad personifica un concepto peyorativo. Esta construcción de la vejez se inicia a partir de los cantos de Hesíodo y continúa en la lírica a través de la poesía que trata del amor del viejo. En general, la mujer madura y anciana es denostada con mayor intensidad que el anciano por el desvanecimiento de su juventud y de su belleza. Pese a que el hombre viejo también es objeto de irrisión, sus sentimientos son respetados en mayor grado y no se le culpabiliza por ello. En efecto, el amor del viejo es un tema específico de la poesía lírica, mientras que el amor de la vieja es objeto de burla, censura y, en definitiva, de violencia.

4. Bibliografía

Butler, Robert N. (1989). The Cross-Cutting Intervention. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 503: 138-147. <https://www.jstor.org/stable/1047223>.

Brown, Christopher (1984). Ruined by Lust. Fr.44 Gentili (432 PMG). *The Classical Quarterly*. 34 (1): 47-42. <http://www.jstor.com/stable/638333>.

Henrichs, Abert (1980). Riper than a Pear: Parian Invective in Theokritos. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 39: 7-27. <https://www.jstor.org/stable/20185876>.

Iriarte Goñi, Ana (2020). *Feminidades y convivencia política en la Antigua Grecia*. Madrid: Síntesis.

Miller, Philip S. (1955). Old age in Greek Poets. *The Classical Weekly*, 48 (13): 177-182. <https://www.jstor.org/stable/4343707>.

Steinman Bárbara (2002). Ancianidad y subjetividad moral en Platón. En [Carlos Manuel Cabanillas Núñez](#) y [José Ángel Calero Carretero](#) (coord.), *Actas de las III Jornadas de Humanidades Clásicas* (25-34). Almendralejo: Junta de Extremadura..

Kirk, G.S. (1971). Old Age and Maturity in Ancient Greece. *Eranos Jahrbuch*, 123-158.

Moreno Conde, Margarita (2015). Las edades de la vida: infancia y vejez a través de la iconografía griega. En Ana Iriarte y Luisa de Nazaré Ferreira (coords.), *Idades e género na literatura e na arte da Grécia antiga* (31-59). Coimbra: Annablume.

Rodríguez Somolinos, Helena (2005). Safo, Tintono y la cigarra. (*PKÖLN.inv.21351re + 21376 + POXY.1787*). En Jenaro Costas Rodríguez (coord.), *Ad amicam amicissime scripta. Homenaje a la profesora María José López de Ayala y Genovés* (29-136). Madrid: Uned.

Muñoz González, David (2018). Masculinidad hegemónica y alteridad: los "viejos" en la Iliada. En Carla Rubiera Cancelas (ed.), *Las edades vulnerables. Infancia y vejez en la Antigüedad* (231-246). Gijón: Trea.

Molas Font, Dolores (2006). Las violencias contra las mujeres en la poesía griega: de Homero a Eurípides. En Molas Font, María Dolores, Guerra López, Sonia, Huntingford Antigas, Antigas, Elisabet y Zaragoza Gras, Joana, *La violencia de género en la Antigüedad* (33-60). Madrid: Instituto de la Mujer.

Loroux, Nicole (1975). " HBH" et ANDREIA. Deux versions de la mort du combattant athénien. *Ancient Society*, 6: 1-31. <https://www.jstor.org/stable/44080077>.

Rodríguez Adrados, Francisco (1995). *Sociedad, amor y poesía en la Grecia antigua*. Madrid: Alianza.

Rodríguez Adrados (1980). *Lírica griega arcaica. Poemas corales y monódicos, 700-300 a.C.* Introducción, traducción y notaspor Francisco Rodríguez Adrados. Madrid: Gredos.

Suárez de la Torre, Emilio (2012). *Elegíacos griegos*. Introducción, traducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid: Gredos.

Suárez de la Torre, Emilio (2002). *Yambógrafos griegos*. Introducción, traducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid: Gredos.

Vidal-Naquet, Pierre (2002). *El mundo de Homero. Breve historia de la mitología griega*. Traducción de María José Aubet. Barcelona: Península

Vernant, Jean-Pierre (2001) (1989). *El individuo, la muerte y el amor en la Antigua Grecia*. Traducción de Javier Palacio. Barcelona: Buenos Aires. Vílchez, Mercedes (1983). "Sobre los periodos de la vida humana en la lírica arcaica y la tragedia griega". *Emerita*, 51(1): 64-95. <https://doi.org/10.3989/emerita.1983.v51.i1.736>.

Torné Teixido, Ramón (2006). Un nou poema de Safo (P. Oxy. 1787 + P. Köln 21351). *Feventia*, 28(1-2): 199-202. <https://raco.cat/index.php/Faventia/article/view/76815>.

*Para las obras de autores griegos en su lengua original se han utilizado las ediciones en línea de *The Perseus Digital Library* y las traducciones en castellano siguientes:

Homero. *Odisea*. Introducción de Manuel Fernández-Galiano y traducción de José Manuel Pabón. Madrid: Gredos, (1996).

Homero. *Iliada*. Traducción, prólogo y notas de Emilio Crespo Güemes. Madrid: Gredos, (1996).

Hesíodo. *Obras y fragmentos. Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Fragmento y Certamen*. Introducción, traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez. Madrid: Gredos, (1990).

Rodríguez Adrados. *Lírica griega arcaica*. Poemas corales y monódicos, 700-300 a.C. Introducción, traducción y notas por Francisco Rodríguez Adrados. Madrid: Gredos, (1980).

Suárez de la Torre, Emilio. *Elegíacos griegos*. Introducción, traducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid: Gredos, (2012).

Suárez de la Torre, Emilio. *Yambógrafos griegos*. Introducción, traducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid: Gredos, (2002).